



Sinopsis

Dos personas introvertidas descubren por casualidad que cada noche comparten los mismos sueños. Perplejos y asustados por este hecho, deciden aceptar esta extraña coincidencia e intentan recrear sus experiencias oníricas en la vida real. Una tarea complicada, pues cuanto más lo intentan, más lejos parece estar de su alcance. A pesar de ello, sus torpes intentos derribarán sus propias barreras interiores para acabar unidos el uno al otro.

EN CUERPO Y ALMA

A testről és a lélekről

(V.O.S.E.)

Comentarios de la directora y guionista

La condición humana

En todos mis proyectos, la historia es lo menos importante. Esta película, como todas las demás, nace a partir de un fuerte deseo por mi parte de compartir mi modo de ver la condición humana, de cómo vivimos nuestras vidas. Además, también buscaba mostrar una vívida y apasionada historia de amor de la manera menos vívida y apasionada posible.

Como persona reservada que soy, sé lo mucho que puede haber oculto tras una fachada plácida y gris. Cuánto dolor, anhelo, pasión - ese es el heroísmo de la vida diaria.

Premisa, situaciones y preguntas

La idea principal de la trama vino de golpe: ¿qué pasaría si un día conoces a alguien que sueña las mismas cosas que tú por la noche? ¿Qué harías? ¿Estarías emocionado o asustado? ¿Te parecería gracioso, intrusivo... o quizá romántico? Situaciones así, que funcionan como premisa de toda una película, son lo mejor. Son situaciones que generan preguntas cuyas respuestas te mueres por conocer, para luego abrir más preguntas si cabe: si te pasara a ti, ¿qué harías con esa información? ¿Abrirías tu corazón a esta otra persona? Pero, ¿y si no eres una persona romántica? ¿Y si te estremecen este tipo de movidas esotéricas? ¿Y si, ya de por sí, tuvieras problemas para lidiar con tus propias emociones? ¿Cómo encararías el día siguiente a la noche en la que has compartido estos delicados sueños? Durante el día, ¿intentarías propiciar la misma atmósfera de intimidad y afecto que has vivido en tus sueños? ¿Y si no funciona? ¿Qué pasaría si no fueras capaz de tener una primera cita en condiciones? ¿Y si la segunda fuese catastrófica y la tercera especialmente desagradable? ¿Te rendirías? Y, si te rindieras, ¿lo soportarías? ¿Podrías soportar el hecho de saber que tu alma gemela en sueños sigue siendo un completo desconocido durante el día? ¿No te morirías por dentro? Todas estas preguntas nos llevan hasta el final porque, incluso al final, hay una pregunta de la que esperar tener una respuesta.

Ficha técnica

Escrita y dirigida por	Ildikó Enyedi
Fotografía	Máté Herbai
Montaje	Károly Szalai
Banda sonora	Ádám Balázs
Sonido	Péter Lukács
Diseño de producción	Imola Láng
Vestuario	Judit Sinkovics
Ayudante de dirección	Zsófi Szilágyi
Casting	Irma Ascher
Coordinador animales	Zoltán Horkai
Producción	Mónika Mécs
	András Muhi
	Erno Mesterházy

Ficha artística

Mária	Alexandra Borbély
Endre	Géza Morcsányi
Klára	Réka Tenki
Jeno	Zoltán Schneider
Sándor	Ervin Nagy
Zsóka (limpiadora)	Itala Békés
Psicólogo de Mária	Tamás Jordán
Mujer de Jeno	Éva Bata
Detective	Pál Mácsai

Comentarios de la directora y guionista

Heridas en el puesto de trabajo moderno

El matadero de la película no es simplemente un lugar arcaico y sangriento. Es un lugar aséptico, bien organizado y moderno, adscrito a todo tipo de regulaciones. Es el espejo de nuestra sociedad occidental. Tras deshacernos (o casi) de la religión como pilar fundamental para dar sentido a nuestra vida, nos encontramos en un momento en el que no sabemos cómo lidiar con los momentos más importantes de nuestra vida: el nacimiento, el amor y la muerte. Antes, el ritual, la conciencia de pertenecer a un instante sagrado, contribuía a vivir esos momentos de una forma plena. Al perder este esquema sólido, la sociedad ha tratado de dar sentido a estos momentos vitales de una manera pragmática. Ello os convierte a ti y a los tuyos en meros objetos. Lo sé porque he dado a luz a tres niños en el hospital. A uno de ellos lo perdí debido a un error médico que tuvo mucho que ver con este pragmatismo inhumano. Acompañé a mi padre en el laberinto del sistema sanitario durante sus últimos tres meses de vida. Todas estas experiencias duelen en lo profundo de mi interior. Ver a los animales llegar al matadero en camiones me hace pensar no sólo en su inminente muerte, sino en la vida que han vivido. Una vida pobre y restringida, completamente desprovista de la realización de la llamada de sus instintos.

Mis dos héroes, Endre y Mária, no son sólo personas introvertidas. Están heridas por dentro. Su obstáculo son las señas que denotan su delicada salud mental. Reaccionan a un entorno (no ya el matadero, sino la sociedad entera) que no están hecho para ellos -ni para nadie.

En el matadero

Grabamos en el matadero durante una semana (y, naturalmente, estuvimos allí varias veces durante la pre-producción). El dueño es un hombre hecho a sí mismo, empezó trabajando como carnicero y de ahí prosperó. Él mismo diseñó el edificio. También se ocupa personalmente de entrevistar a los nuevos empleados. Todo nuestro equipo se conmovió por la natural y respetuosa forma con la que los trabajadores trataban a esos animales. Cómo les acariciaban, hablaban con ellos. Tras su llegada, el ganado pasaba un día entero en el matadero antes de morir.

Lo que más nos partía el corazón no era el momento de matarlos y triturarlos, ese proceso complejo en el que se transforman en objeto en unos pocos minutos, sino ver a los animales, aún vivos, sentarse apaciguados, en silencio, esperando su muerte. Sus ojos. Lo que vi allí, esa fraternidad tácita, esa alianza entre asesinado y asesino, entre los empleados y los animales, se parecía al conocimiento adquirido por las cultura tribales: cazaban animales, los mataban y daban gracias por la comida. Le daban las gracias al animal por hacer que siguieran vivos.

Una importante lección vital

Fue un gesto especialmente valiente por parte del dueño el recibirnos, se arriesgaba a recibir ataques de muchas direcciones. Fuera del horario de trabajo, nos podíamos mover libremente por allí. Tres días a la semana mataban animales y el resto hacían el procesado de la carne, pero siempre que pasábamos por allí desinfectaban después. Era obligatorio llevar ropas sanitarias y cubre-zapatos.

Pero también dejó claro que no iba a tolerar tonterías en lo que respectaba a sus animales. Por ejemplo, no iba a permitir que el ganado tuviera que repetir el proceso de salir de los camiones y bajar la rampa. Tuve respeto por este hombre en el momento en que le conocí. Después, cuando vio cómo trabajábamos, surgió una gran amistad entre su equipo y el nuestro.

Tras el viaje nos sentamos todos y hablamos cara a cara sobre la experiencia. Mate Herbai, mi director de fotografía, y yo fuimos allí varias veces pero muchos miembros del equipo era la primera vez que veían un lugar así. Para redondear la experiencia vivida, comimos en un restaurante cercano, también propiedad del dueño del matadero. Allí comimos estofado de carne procedente de animales del propio matadero de animales que habíamos conocido.

Comentarios de la directora y guionista

Creo que fue una importante lección vital para todos el ver cómo esa succulenta comida llega a nuestros platos. Sabiendo eso, cada uno toma la decisión de qué comer, qué comprar y de cómo vivir su vida.

Una gran herramienta sociabilizadora

Me siento profundamente conectada con esta película. Yo soy Mária, o, mejor dicho, lo fui una vez. Tras convertirme en madre y tener la oportunidad de vivir junto a mis hijos una infancia mucho menos introvertida que la que yo viví, mi vida se volvió mucho más relajada. Soy hija única. De niña, era delgada, callada y buena para los estudios. Me gustaban las clases y no me gustaba suspender. Muy mala en cambio para las relaciones sociales, horrible para las conversaciones triviales. Pero, tan pronto como encontré un cometido, mis habilidades comunicativas aparecieron de la nada. Me convertí en una líder de manera natural, sin ser autoritaria, y me fue muy bien. Para mi, hacer películas es una ocasión irremplazable para ejercer vida social. En un rodaje, la gente trabaja de un modo muy interdependiente. Se percibe como rápidamente uno se olvida de salarios, de los problemas cotidianos y cómo todo el mundo se concentra a muerte en un solo objetivo: crear algo que llegue al corazón de personas desconocidas de todo el mundo. Si tuviera que explicarle a un marciano cómo funciona la humanidad, cómo podemos conseguir con un poema tanto como viajando a la Luna, le llevaría a un set de rodaje. Allí, la gente saca lo mejor de sí, su lado más generoso y, a la par, efectivo. Todos compartiendo con el propósito de avivar la imaginación de alguien. De hacer realidad sus sueños.

Ildikó Enyedi, directora y guionista

Acerca de la directora

ILDIKÓ ENYEDI (Directora y guionista). La primera película de Ildikó Enyedi, "Mi siglo XX", ganó la Cámara de Oro en el Festival de Cannes y fue elegida como una de las doce mejores películas húngaras de todos los tiempos, así como una de las diez mejores películas de 1989 para The New York Times.

Aparte de sus más de cuarenta galardones internacionales como directora, también ha recibido reconocimiento como guionista (Gran Premio del Certamen de Guionistas Hartley Merrill al Mejor Guion Europeo).

Comenzó su carrera como artista conceptual y de nuevos medios. Formó parte del colectivo de artistas Indigo así como del Balázs Béla, el único estudio independiente en Europa de Este antes de 1989. Fue entonces cuando se pasó a la dirección y a la escritura de guiones. Su película de 1999 "Simón, el mago" ganó el Gran Premio del Jurado en Locarno. En 1997, su película "Tamas y Juli" ganó el Gran Premio del Festival de Belfort.

Enyedi ha dirigido "Terapia" para HBO Europa, versión húngara de la serie "En Terapia". Es miembro de la EFA, la Academia de Cine Europeo, y ha recibido la Medalla al Mérito por parte de la Presidencia de la República. Madre de dos hijos, vive entre Budapest y Renania del Norte-Westfalia, Alemania.

Datos de interés

Ficha nº	207
Duración	111 minutos
Nacionalidad	HUNGRÍA
Idioma	HÚNGARO
Género	DRAMA
Distribución	KARMA FILMS
Fecha estreno	27.10.2017